

ct

Catástrofe

de
Antonio Rojano

(fragmento)

Zona 0:

Un prólogo es un comienzo

Este texto es propiedad de sus intérpretes y sólo ellos pueden representarlo.

Ellos son Ion, Irene, Jota y Mikele, que serán también —por qué no— los cuatro personajes de esta *Catástrofe*. Cuatro actores que vendrán acompañados de sus múltiples identidades; por lo que ellos serán como ellos son pero-sin-serlo-del-todo, del mismo modo que yo seré yo pero-sin-serlo-del-todo. Debo advertir que tanto ellos como yo, hasta cuando decimos la verdad, somos unos mentirosos.

Ellos se encuentran sobre el escenario vacío de un teatro pero, hasta que no miras con atención, no puedes ver cómo aparecen en la terminal de salidas de un aeropuerto. Si estás atento, más tarde, los cuatro serán también los últimos habitantes de un mundo desértico. Se desplazan tan rápido porque usan los conductos que les ofrece la ficción. Aquí están y allí estarán, sin apenas moverse, en el lugar de una conciencia que los sueña o quizá... quizá no existan todavía porque nadie los ha escrito sobre ningún papel.

La cuestión es centrar la mirada porque esto comienza delante de tus ojos.

Si no miras, aquí y ahora, si no te lo imaginas, te aseguro que no lo ves.

No lo puedes ver.

«Él mismo lo dijo y todo fue hecho».
«Él mismo lo ordenó y todo fue creado».

Tinieblas. Luego, claridad.

La pantalla muestra un documento de Word. Se proyecta una enorme página en blanco. El cursor parpadea cerca del ángulo izquierdo.

Se trata de la creación del mundo:

Flight Simulator El avión es el principio

Cuatro *vidas* actores esperan en el interior de un avión a punto de despegar. Viajan a *Berl* Zurich, Suiza. Han sido invitados a participar en un festival de teatro en el que estrenarán una obra inspirada en una pieza de Samuel Beckett. Meses atrás, contactaron con un famosísimo autor para crear el texto. Aunque el autor: *que resultó no ser tan famoso hoy no les acompaña.*

Separados en parejas, comparten la misma hilera de asientos. MIKELE e IRENE quedan a un lado. ION y JOTA, al otro. Hay más gente en el avión. *Imaginemos que los otros son dobles de ellos mismos, descartes de vidas alternativas, pero los otros pasajeros no nos importan.*

ION, el más *atractiv* mayor, se ajusta el cinturón de seguridad y piensa en si los verdaderos abrazos aprietan los cuerpos tanto como los cinturones de clase turista.

IRENE tiene miedo a volar pero sabe que puede esconder su terror bajo lo que come. IRENE muerde una manzana. Si no lo hiciera, podría desmayarse.

JOTA cierra los ojos y sueña con la octava de las diez plagas de Egipto. JOTA adora los insectos y siempre ha creído que Moisés era un tipo interesante, pero algo serio.

MIKELE escucha, con sus auriculares, una canción que amaba en su vieja infancia. Viajar en avión, para ella, es como adentrarse en el bolsillo de Doraemon y ver lo que hay dentro. Sí, Doraemon, el jodido gato cósmico.

La calma se rompe. El móvil de ION estalla en su bolsillo. *La gente protesta por el ruido y la azafata le indica que lo apague* Cuando descubre en la pantalla un número demasiado largo, el hombre decide descolgar.

Sus compañeros le preguntan que quién es, que qué hace, que qué pasa. Pero ION no domina el inglés y no entiende lo que cuentan al otro lado. Lo único que logra atrapar es que un periodista suizo llama por algo del festival. ION manda callar al pasaje.

ION

Que quiere saber... que de qué va la obra.

A este lado de la pantalla, en la nada del escenario, han permanecido ellos y sus cuatro cuerpos durante la proyección, sentados en cuatro sillas. Invertebrados, aún sombras de actores, descubren que sólo pueden ser lo que fue escrito.

ION

Que quiere saber... que de qué va la obra.

PRIMERA PARTE

Zona 1:

Ellos son el mapa

¿QUÉ FICCIONES TE ACOMPAÑABAN EN LA HABITACIÓN DE TU INFANCIA?

IRENE

En la habitación de mi infancia tenía todos los libros de *Matilda* y de *Manolito Gafotas*. También había un peluche de una perrita que me regalaron, que tenía un velcro en la tripa... y guardaba dentro unos perritos.

MIKELE

La habitación de mi infancia la compartía con mi hermano. Teníamos una caja de disfraces, que usábamos a diario. También recuerdo que veía los dibujos de *Doraemon* en euskera.

ION

En mi habitación jugábamos a las chapas y hacíamos las etapas del Tour de Francia. Además, me encantaban *Los caballeros del Zodiaco*.

JOTA

En la habitación de mi infancia había un póster de Marco y su mono Amelio, con un barco. Y había un ventanal muy grande, por el que miraba todo el tiempo.

¿QUÉ FICCIONES TE ACOMPAÑARÁN EN LA HABITACIÓN DE TU MUERTE?

MIKELE

En la habitación de mi muerte leeré mucho y tendré el coco de puta madre. Aunque mi abuela tiene Alzheimer y no tiene el coco de puta madre, por lo que... ahora no sé qué decir. Porque eso se hereda, ¿no?

JOTA

En la habitación de mi muerte habrá una cama gigante, con sábanas blancas. Tendrá también un gran ventanal y dará a un jardín. Y en ese jardín haré obras de Chéjov, con amigos actores que vendrán de visita. Seguiremos haciendo Chéjov, hasta el final.

ION

En la habitación de mi muerte yo seré el protagonista de todas las películas. Porque en el futuro, con la tecnología, pondrán tu cara encima de cualquier actor, de Di Caprio, y serás un mafioso, un atracador, un soldado de la 3ª Guerra Mundial Zombi...

IRENE

Yo soy tan pesimista que me pongo en lo peor y no puedo pensar en nada relacionado con la muerte.

¿CON QUÉ SUEÑAS RECURRENTEMENTE?

IRENE

Tengo una pesadilla—muy frecuente—, que es que me llaman del colegio y debo volver a segundo de bachillerato a aprobar inglés, que lo he suspendido. Si la pregunta es sobre soñar despiertos, de sueños que tengo, yo sueño cada día con ser madre.

JOTA

Sueño mucho que tengo que ir a la mili y me despierto llorando. También sueño que hay muchos José-Juanes, muchos como yo, y que me miro en los espejos y no puedo ni sé reconocerme.

MIKELE

Yo sueño que soy una superheroína y que, gracias a lo que hago cada día, el mundo es más igualitario. Y, también, a veces sueño que pertenezco a una manada de monos, haciendo lo que sea que hacen los monos, y que soy feliz.

ION

Sueño que soy delantero centro del Club Atlético Osasuna y que meto un gol, en el último minuto, en el estadio de El Sadar. Y que con ese gol subimos a Primera. También tengo otro sueño, recurrente, que es que caigo todo el rato.

¿QUIÉN SERÍAS AHORA SI PUDIERAS CAMBIAR ALGO DE TU PASADO?

MIKELE

Si hubiera denunciado esa situación —con un compañero—, ahora no trabajaría tanto o no sería actriz. Si no fuera actriz, me hubiera gustado ser trabajadora social o bióloga.

IRENE

Yo sería historiadora del arte, que es lo que iba a ser en un principio, pero me desvié.

ION

Yo sería padre si aquella noche le hubiera dado un beso a Beatriz.

JOTA

Si no hubiera hecho esa llamada a Amanda, desde Granada a París, probablemente seguiría con ella. Y no sé si ahora tendríamos hijos o trabajo..., pero mi vida, con ella, hubiera sido otra.

¿DÓNDE ESTABAS EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001?

IRENE

Era martes. El 11-S yo acababa de llegar a casa y no había nadie. Comí macarrones con chorizo en el salón. Lo recuerdo bien porque mis padres no nos dejaban comer en salón.

MIKELE

Aquel día yo comí macarrones, en casa de mi abuela. Macarrones con forma de coche. Y encendimos la tele y los periodistas no hablaban... o hablaban muy poco. Yo supe, por el silencio, que lo del avión no había sido un accidente.

JOTA

El 11 estaba en el piso que compartía con una amiga y vimos, en directo, cómo el segundo avión se estrellaba contra la segunda torre. Cuando aparece el segundo avión, *ya somos todos un poco más viejos y sabemos más.*

ION

Recuerdo que estaba en un pueblo de la Ribera de Navarra y... recuerdo, también, que allí estaban en fiestas. Un amigo me había invitado y llegamos a su pueblo el diez de septiembre... Aquella misma noche tuve una de las mayores borracheras de mi vida. Así que... Eso es: recuerdo que el 11-S desperté en casa de un amigo, en una habitación que no era la mía. Recuerdo que fui al salón y que allí estaba el abuelo de mi colega pegado a una pantalla. Veía el informativo, con Matías Prats. Y yo pensé que no era real, que aquello no estaba pasando, que tenía una resaca de elefante o que seguía dormido, y soñaba con un hombre mayor que miraba un televisor. Un hombre mayor que miraba una pantalla donde el mundo se estaba terminando. Esa tarde tuvimos que salir y seguir de fiesta, ya que las fiestas continuaban en el pueblo y... porque también vendría una amiga, Beatriz. Soltaron las vacas, como hacen en Navarra. Soltaron las vacas y... (*Más reflexivo.*) Recuerdo que yo estaba en la puerta de un bar, en el umbral, y miraba con un ojo a la televisión y con el otro, pues estaba viendo a las vacas correr, detrás de la gente, corrían y corrían... Y ahí estaba: un resumen de mi mundo. Entonces, mi mundo no era más que eso. La Tierra se fracturaba, a un lado, y las vacas corrían, al otro. Y yo, Ion Iraizoz, estaba clavado en el medio. Mi vida, justo en el medio de todo: entre lo que corre y lo que se rompe.

El personaje documental cae al abismo de la escena siguiente. Sin transición.

Zona 2:
Una terapia vasca

ION

...un resumen de mi mundo. Entonces, mi mundo no era más que eso. La Tierra se fracturaba, a un lado, y las vacas corrían, al otro. Y yo, Ion Iraizoz, estaba clavado en el medio. Mi vida, justo en el medio de todo: entre lo que corre y lo que se rompe.

TERAPEUTA

Sí, sí, *bai*, Iontxu, estás en el medio pero te estás alejando. Nos vamos a unos recuerdos que no nos sirven, ¿vale, Ion? Volvamos a la caída. A ese caer persistente. ¿Cómo es esa caída? *Lasai*, Ion, quiero que le pongas palabras a las cosas. Cuando las nombramos, las cosas aparecen y existen.

ION

Bueno, el sueño es que... sueño que caigo, que caigo pero no sé —tampoco sé— de dónde caigo. O adónde caigo. A veces, es una montaña. Pero la mayoría, no sé lo que es.

TERAPEUTA

Lo que te preocupa es el caer, ¿no?

ION

Pero yo lo siento como real. Porque me despierto con pánico. Con ataques de pánico porque creo que... que me voy a morir. Porque lo siento físicamente. Aquí. En el corazón... siento que me voy a morir.

TERAPEUTA

Sí, sí, Ion, pero no te vas a morir. *Arnastu*. Lo llevamos trabajando desde hace meses. Y todavía no te has muerto, ¿no?

ION

Pero siento que me voy a morir. No estoy vivo tampoco si siento que me voy a morir. Porque con imaginarlo uno... uno ya se muere un poco

TERAPEUTA

Isildu, sssh, no te escuches tanto a ti mismo. Escúchame a mí. Si te mueres, lo primero: no vas a avanzar, no avanzas. Porque te quedas quieto. Pero alguien cayendo está avanzando. ¿Lo entiendes? *Bai ala ez?*

ION

Bueno... No. No lo entiendo.

TERAPEUTA

¿Sabes qué te pasa? Este sueño que tienes es un reflejo de lo que no permites salir.

ION

El qué no permito...

TERAPEUTA

Las Torres, la caída... Está claro: Beatriz.

ION

Anda ya, yo...

Se produce un silencio.

ION

¿Qué pasa con Beatriz? ¿Qué dices de...? No tiene sentido.

TERAPEUTA

Estás proyectando, obviamente, el beso que no le diste a Beatriz. Está saliendo. *Bai, bai, bai...* El no-beso a Beatriz como un terror que proyectas hacia el futuro. Lo que no se resuelve, Ion, no nos permite continuar. Y tú no has resuelto a Beatriz.

ION

No, no lo creo. ¿Cómo va a ser que ella...?

TERAPEUTA

Lasai, Ion. *Isildu*. Vamos a afrontarlo como un ejercicio, ¿vale?, tenemos que visualizarlo en un entorno *controlau*, en la mente, antes de dar el salto a la realidad. Vamos a volver a ese sitio y vamos a abrir las ventanas para que vuele el pájaro.

ION

Adónde vamos.

TERAPEUTA

Deja las resistencias. *Arnastu*. Tú me escuchas y me sigues. Tú sigues mi voz como si fuera contigo, ¿vale? *Entzun*, esto es como si... como si atravesáramos una puerta mágica y yo... yo fuera *Doraemon* y tú, *Nobita*. Como si cruzáramos a otro mundo, al mundo de lo posible. Cierra los ojos y mira ahora. *Nobita*, ¿dónde quieres estar?

ION

Te repito que no es por eso.

TERAPEUTA

Ciérrame los ojos. Ciérralos.

ION

Cierro los ojos.

TERAPEUTA

¿Y qué ves?

ION

Nada.

TERAPEUTA

¿Dónde querrías estar?

ION

No lo sé. Dímelo tú.

TERAPEUTA

Ok. Mira, hace fresco. *Xirimiri...* ¿Lo sientes? *Hezetasuna. Airea.* Es el aire del monte. A ti, de niño, te gustaba salir al monte, ¿verdad? Pues estás en la Mesa de los Tres Reyes, tu monte favorito. Estás junto al refugio. Has *llegau* a la cima pero no vas a caer. Dilo: «No voy a caer».

ION

No voy a caer.

TERAPEUTA

Mira a tu alrededor. *Airea. Euria.* Es agradable, ¿no?

ION

Sí.

TERAPEUTA

Pero atiende, *ibili...* ¿Hay alguien a tu *lau*? ¿Ves a alguien a tu *lau*?

ION

Hay...

TERAPEUTA

Hori da, hori da. Ya estamos, Ion.

ION

Hay... No sé qué hay.

TERAPEUTA

Es una persona, ¿no?

El MONTAÑERO camina con esfuerzo, apoyado en un largo bastón de escalada. Observa el paisaje y estira sus piernas. En la cima, el viento corre con violencia aunque el paisaje emociona. El hombre deja la mochila a sus pies y saca una botella de agua.

ION

Es un montañero. Lleva ropa de montañero.

TERAPEUTA

Aupa, háblale.

ION

Está bebiendo agua.

TERAPEUTA

Háblale o sino él te va a hablar a ti. Ion, es la primera regla al visualizar. Si te habla primero, nos puede salir cualquier cosa indeseada de tu cabeza.

ION

¿Y qué le digo?

TERAPEUTA

Ve, ve con él... Salúdale. Di «*Kaixo*», a ver qué pasa.

ION se acerca al hombre, miedoso del borde, pero éste no parece verle. Hasta que le ve.

MONTAÑERO

Iontxu, qué pasa, artista. ¿Qué haces aquí?

ION

Perdón. ¿Me conoce?

MONTAÑERO

¿Te has echado crema? Se te van a cortar los labios. Con el frío. Échate crema, niño. Toma, date una pizquita.

ION

Es que no sabía que... Que íbamos a subir hoy.

MONTAÑERO

Siempre te pilla todo *desprevenío*, ¿no? Hay que estar *preparao*. Yo siempre lo digo: «Hay que estar *preparao* para lo que venga». Pero tú nunca estás *preparao*. (Pausa.) Anda, tonto, acércate. No te pongas triste. Ven hasta aquí.

ION

No, no. Estoy bien donde estoy.

MONTAÑERO

Ven, aquí al *filito*. No tengas miedo, *pollas*.

TERAPEUTA

¿Qué te dice, Ion? ¿Qué es lo que quiere?

ION

No lo sé. Pero habla raro. Es algo... andaluz.

TERAPEUTA

Vale, ése es uno de tus miedos: Andalucía, la gente abierta. Tu super-yo te está probando.

Pregúntale: «Andaluz, ¿qué quieres?»

ION

(Al MONTAÑERO.) ¿Qué quieres?

MONTAÑERO

¿Cuál es la altura de esta montaña?

ION

Pues, dos mil... Dos mil quinientos metros.

MONTAÑERO

Muy alto *pa' ti*, ¿no?

ION

¿Por qué dice eso?

MONTAÑERO

Por si te caes, figura. Anda, que no, que es broma. Ven.

ION

No puedo.

TERAPEUTA

Sí que puedes, Ion. *Aupa hi!* Ve con él.

MONTAÑERO

Al menos, acércate un poco. Una *mijita*. Desde aquí se ve el barranco y el valle. Una maravilla, niño. Es una maravilla lo que tenéis en el norte.

ION se queda quieto, aunque pronto da un paso. Le tiemblan las piernas. Da otro paso. Y otro.

MONTAÑERO

Muy bien, muy bien... Mira qué paisaje, *compae*. Como si lo hubiera *pintao* un artista en una pintura. Como si lo hubieran *inventao* sólo *pa' ti*.

ION

Sí, supongo.

MONTAÑERO

¿No quieres un cacharro?

ION

¿Un qué?

MONTAÑERO

Una copa. ¿O prefieres un rebujito?

ION

Pero... ¿Ahora?

MONTAÑERO

Pues claro. Te lo has ganado, niño. Por valiente. Si tú quieres una copa, yo te traigo una copa.

La montaña desaparece. El ambiente cambia. Es drástico: caemos por uno de los abismos.

La música está muy alta. Música disco que nos lleva a una fiesta de jóvenes que pronto abandonarán la juventud. La fiesta se esconde en algún rincón del pasado.

Una mujer se acerca con un combinado alcohólico en la mano. Es la mismísima BEATRIZ.

BEATRIZ

Ion, toma.

ION

Qué.

BEATRIZ

Tu copa.

ION

Pero... Ah, sí.

TERAPEUTA

Lo estás haciendo muy bien. A veces, hay que atreverse con el miedo para avanzar. Vamos a por ella, Iontxu. *Oso ondo!*

BEATRIZ

Qué haces. ¿Estás borracho o qué te pasa?

ION

No, es que... la...

BEATRIZ

¿Dónde habías ido?

ION

Estoy aquí. Aquí: en el pasado. Contigo.

BEATRIZ

¿Quieres ir fuera? Hay mucho ruido, ¿no?

ION

Sí, mejor. Vamos fuera.

La pareja sale al balcón. Brisa nocturna. La música queda amortiguada.

TERAPEUTA

Ya estás ahí. En el cumpleaños de Laura. Es el año... ¿Dos mil seis...? ¿Dos mil siete? Y ahí está ella: Beatriz. Tu Beatriz, ¿te acuerdas? Es la noche que tienes atravesada en las arterias, Ion. Tu colesterol.

ION

¿Qué tal? ¿Cómo estás?

BEATRIZ

Muy bien.

ION

Hace un montón que no te veo, ¿no? ¿Meses?

BEATRIZ

Desde tu mudanza. ¿Y cómo estás en Madrid?

ION

Bien, recién llegado. ¿Tienes frío?

BEATRIZ

No. Bueno...

ION

Lo vas a tener, hazme caso. Toma la chaqueta.

TERAPEUTA

Anticipando la jugada, muy bien.

ION

Hay algo muy importante que quiero decirte.

TERAPEUTA

Pero no te quedes en las palabras, hazlo también con el cuerpo. Date prisa que te pilla la canción.
Aurrera!

BEATRIZ

Decirme el qué.

ION

Algo que quise decirte entonces, pero no dije... Pero ahora sé que puedo decirte.

BEATRIZ

¿Qué te pasa? Ion, qué raro estás, tío... (*Silencio tímido.*) Vaya noche, ¿eh? Encontrarnos así.

ION

Sí.

Otro silencio. Cambia la música. Ahora, se cuele la melodía atenuada de una canción romántica. Una balada extranjera, de esas de moverse despacio y, quizás, desde muy cerca.

BEATRIZ

¿La bailamos?

ION

Yo no sé...

TERAPEUTA

Vamos, Ion. Ya sólo tienes que empujar la pelota. *Baloia jo!*

BEATRIZ

¿No sabes bailar o no sabes si quieres? Vamos, Ion. Que nos conocemos desde hace años. Podemos bailar y hacer otras cosas.

ION

Claro que sí.

TERAPEUTA

Ahí está: la portería del pasado... con el portero vencido. Marca tu gol... *Gola.* El gol de tu vida, Iontxu. Tu golazo en El Sadar. Vamos, vamos... *Aupa!*

ION se acerca. Sonríe. BEATRIZ le devuelve la sonrisa y toma los mandos del baile. ION se aproxima a su boca porque va a besarla. Sí, está convencido. Cuando casi roza sus labios, un estruendo, una especie de reactor que sobrevuela a pocos centímetros de su cabeza, rompe la ensoñación. Estallido. La situación del beso/no-beso se enreda en un bucle, en una especie de tiempo perdido, irrecuperable, sin que los labios se encuentren nunca. Nos enfrentamos a una coreografía para dos labios que no se tocan.